

Palabras del señor Decano de la Facultad de Medicina Segundas Jornadas de Investigaciones CES 2003

■
JORGE JULIÁN OSORIO GÓMEZ ¹

Hace ocho siglos la sociedad decidió rendir honores y reconocer mediante una ceremonia solemne el valor del conocimiento, una de las máximas expresiones de la mente humana, otorgando un grado que permitía a quien lo recibía, practicar su profesión.

Desde hace casi 5000 años el conocimiento está profundamente inserto en la cultura de los pueblos, hace parte de su quehacer diario, del estilo de ser y estar en un espacio vital. No se concibe sociedad sin conocimiento, y todo, porque al hombre lo acompaña siempre la necesidad de profundizar sobre los enigmas y los interrogantes que a diario encuentra.

El conocimiento persistirá en los espacios universitarios en la medida que sea conservado, construido y puesto en práctica para el beneficio de la humanidad de manera responsable. En los momentos actuales, de globalización, de intercambio de bienes y servicios en forma dinámica, la universidad no puede quedarse enclaustrada en espacios cerrados del saber, no puede limitarse a ser transmisora pasiva. Debe por lo tanto, recrearse y articularse con los procesos de producción del saber, debe catapultar las ideas creativas y regocijarse con ellas, debe fomentar en sus estudiantes el amor por la generación del conocimiento y la aplicación del mismo para beneficio de los pacientes y la comunidad. Tiene la obligación de reconocer la urgencia de usar el conocimiento de todos los campos de la ciencia de una manera responsable para abordar las necesidades y aspiraciones humanas sin hacer mal uso de este.

¹ Decano Facultad de Medicina. josorio@ces.edu.co

Comprender e intervenir con eficacia en nuestra cultura, requiere de una educación cada vez más compleja y extendida, consciente de que nunca se termina de aprender, consciente de que el acceso científico para fines pacíficos desde una muy temprana edad es parte del derecho a la educación que pertenece a todos, y que la formación científica es esencial para el desarrollo humano, para crear capacidad científica endógena y para tener ciudadanos activos e informados. Una educación consciente de que la investigación científica y sus aplicaciones pueden producir retornos significativos para el crecimiento económico y el desarrollo humano sostenible. Una educación consciente de que la investigación científica es un impulso importante en el campo de la salud y cuidado social y que hacer mayor uso del conocimiento científico tiene gran potencial para mejorar la calidad de vida de la humanidad.

Y si nos preguntáramos ¿Qué se gana con la participación en actividades de investigación? ¿Cuál es el valor formativo que ellas encierran? Estoy seguro que responderíamos a estos interrogantes con otros, ¿Han entendido mejor los conceptos? ¿Han

logrado la explicación de fenómenos que no comprendían? ¿Han aprendido a trabajar como grupo? ¿Han aprendido a interrogarse? ¿Han adquirido la capacidad de pensar críticamente? ¿Han aprendido a ser humildes, aceptando tanto el éxito como el fracaso? ¿Han adquirido conciencia de su responsabilidad como portadores de conocimiento?

Si tenemos una positividad en estas respuestas podemos estar seguros que vamos hacia una escuela investigativa con una concepción de la ciencia y la técnica basada en la moral y la ética

Es por ello que valoramos el evento que hoy se realiza, disfrutamos con su dinámica de creación ya que surge desde un nicho investigativo nutrido por la interacción docente, lo que garantizará el éxito del evento.

Agradezco a todos los líderes de investigación del CES que me hicieron la invitación y felicito a los investigadores por su dedicación y colaboración para la realización de este evento,

Les deseamos muchos éxitos. Gracias

